

por sí misma, persiguiendo sus propios fines y aplicando sus propios métodos.

Enseguida, es necesario convencer a los demás sectores explotados de la población, en primer lugar a los campesinos, de que sólo en alianza estrecha y activa con el proletariado, sólo siguiendo al proletariado en su lucha contra las clases explotadoras, pueden lograr su liberación.

Ahora bien, camaradas: la lucha electoral independiente, la participación de las masas trabajadoras en las elecciones, aún a sabiendas de que no vamos a llegar al poder por la vía de las urnas electorales, es necesaria entre otras cosas para lograr estos objetivos: la independencia política del proletariado y su alianza revolucionaria con los demás sectores de la población oprimida. Esto es lo que queremos decir cuando hablamos de forjar el ejército de la revolución, ¡el ejército invencible que hará polvo el régimen burgués-terrateniente y pondrá en nuestras manos el poder!... (Ovación y entusiasmo delirante. Gritos. Vivas).

Hemos dicho, camaradas, que la clase obrera debe marchar en primeras filas, a la cabeza de toda la población trabajadora. Pero es preciso no olvidar que la clase obrera tiene su vanguardia, su sector avanzado, el más consciente, el más activo y enérgico, el más abnegado en la lucha, el único capaz de organizar, orientar y dirigir esta lucha. El Partido Comunista. (Ovación. Gritos entusiastas: “¡Viva el Partido Comunista de México! ¡Viva la vanguardia Internacional Comunista!”). Por eso, camaradas, el Partido Comunista dirige el Bloque Obrero y Campesino, que en su conjunto no es una organización comunista, sino un movimiento amplio de masas, de frente único. Por eso, el Partido Comunista, el único partido del proletariado revolucionario, dirige, debe dirigir las luchas de masas en todos los frentes, en todos los sectores; debe dirigir las luchas de todos los explotados y oprimidos. (Grandes aplausos). El Partido Comunista, camaradas, es la

